

BOLETIN INFORMATIVO

de la  
organización agustiniana  
latino-americana

O . A . L . A .

octubre de 1969

n° 1

PRESENTACION

En la circular del 20 de junio de 1969 dirigida a los superiores mayores de nuestra Orden en América Latina, el que suscribe prometió una pronta publicación del primer número de un boletín de informaciones de nuestra Organización Agustiniana Latino Americana "OALA". Desafortunadamente, esta publicación no se ha podido realizar tan pronto como se indicó, por las muchas obligaciones que ocuparon a su editor, que no está pudiendo librar tanto tiempo como quisiera para dedicarse a la tarea de coordinador de OALA. Ahora, sin embargo, tenemos la satisfacción de ofrecer este primer número del boletín, con algunas contribuciones que, según esperamos, serán de interés para todos los agustinos de América Latina.

Iniciándose una publicación, aunque sencilla como la nuestra, uno se pregunta de qué interés podrá ser ella, entre la cantidad inmensa de revistas y folletos que solemos recibir, y para los que nos falta cada vez más el tiempo para leerlos. En cuanto al presente boletín podemos decir, por de pronto, sólo lo siguiente: su iniciación ha sido un deseo expreso de los superiores en su reunión de Quito en el mes de abril de este año, y su continuación dependerá enteramente de las reacciones que habrá de parte de nuestros cohermanos mismos, que leerán el boletín, y se decidirán acerca de él, es decir, si querrán enviarnos sus contribuciones para los números futuros.

Nuestro boletín podrá justificarse al lado de aquellas innumerables publicaciones ya existentes, si en la práctica habrá material de interés para nuestros agustinos, que no tan fácilmente será publicado en otras revistas, o que es de difícil acceso para la mayoría de los nuestros, puesto que no todos están en condiciones de suscribirse a muchas revistas ni tendrán tiempo para leerlas todas. En nuestro boletín podremos comunicarles material que encontramos en otras revistas, y que es interesante para un religioso agustino en América Latina.

Así, por lo menos la iniciación de nuestro boletín parece ser justificada. Si su continuación lo es también, será un punto sometido al juicio de los lectores mismos: lo sabremos por sus reacciones. La OALA no es un "one-man-show"... Por lo tanto, sean ustedes tan amables de enviarnos sus críticas, comentarios, artículos, items interesantes acerca de la vida y del trabajo de nuestros religiosos, sobre todo en cuanto la comunicación de estas experiencias podría ser de utilidad para otros agustinos o que sus ideas podrían contribuir para aclarar algunos puntos en las discusiones actuales acerca de la vida religiosa en general, y la existencia y forma de vida de nuestra Orden en América Latina en particular.

Además, quisiéramos saber su parecer sobre la forma de esta publicación, si ustedes tuvieran alguna sugerencia para mejorar su

presentación. En cuanto al número de ejemplares, la mayoría de los superiores mayores nos hizo saber que preferiría recibir, más o menos, un ejemplar para cada religioso. Pensamos enviar, por tanto, un ejemplar por religioso a todos los grupos, también a aquellos cuyo superior solicitó sólo un ejemplar por casa, salvo en el caso que no conocemos el número de religiosos por casa. De los futuros números, sin embargo, también a ellos les mandaremos un ejemplar por religiosos, en cuanto conozcamos el número exacto.

Así esperamos rendir un servicio a los casi 800 agustinos que viven y trabajan en estas tierras latino-americanas. Servicio modesto, sin duda; pero no cabe duda tampoco que nos conviene utilizar todos los medios posibles para dar vida y contenido a nuestra fraternidad agustina. Es cosa cierta y conocida el que la vida religiosa, y sobre todo la de las órdenes antiguas, sea hoy día objeto de mucha crítica. Se nos hacen preguntas cada vez más fundamentales acerca de la razón de ser de nuestro modo de vivir. Los argumentos, que parecen quitarnos cada vez más los motivos tradicionales que solían estar a la base del pensamiento acerca de la vida religiosa, son realmente fuertes, y sin alarmarnos deberíamos estudiarlos con serenidad y atención. Es cierto que se publican constantemente estudios de carácter teológico y pastoral que tratan de defender estos valores que están presentes en nuestro modo de vivir. Pero podemos preguntarnos si nuestras comunidades agustinas conocen suficientemente la literatura pastoral y teológica y los documentos oficiales del magisterio de la Iglesia, que podrían orientar nuestro pensamiento y ofrecernos directivas seguras para llegar a la adaptación verdadera de nuestra vida, nuestro apostolado y nuestras formas de oración a la vida de hoy, una adaptación de que se ha hablado tanto, pero que quizás no siempre llegue a ser realidad en la vida de cada día.

La base de las reformas prácticas es, evidentemente, una cierta convicción en el campo teológico y un conocimiento, por lo menos fundamental, vivida en nuestras comunidades, de las ciencias modernas que gobiernan la sociedad humana en el siglo XX. No rara vez nuestras estructuras se fundan en conceptos acerca de la comunidad humana que se originaron en sociedades de los siglos pasados, y que son ajenos a la mentalidad del hombre moderno. Cada comunidad agustina, así nos parece, debería abrirse cada vez más, tanto hacia el ambiente de la Iglesia local que la rodea y de que forma parte, como hacia las demás comunidades agustinas con que está espiritualmente unida y por las que podría hacerse inspirar. Las condiciones sociales y geográficas de nuestras tierras latino-americanas no han contribuido, en el pasado, para un contacto fácil y frecuente entre nuestros grupos. La debilidad general de la Iglesia en las generaciones pasadas en muchos países causaba cierto aislamiento de las comunidades religiosas, que a veces formaban el único elemento más o menos organizado y estable. Un concepto exagerado y hasta mal explicado de la "exención" de los conventos de las órdenes antiguas llevaba a una postura de excepciones, que impedía un intercambio de ideas y una verdadera pastoral de conjunto de modo que la comunidad no se daba cuenta de su posición y su responsabilidad dentro de la totalidad de la Iglesia local, fijándose demasiado en su propia existencia y en sus propias obras, como si éstas estuvieran establecidas en una isla.

Todo esto forma parte de los estudios modernos acerca de la vida religiosa. Nos parece de importancia elemental el que cada religioso agustino en estos países latinoamericanos se dé cuenta de la posición en que nos encontramos, estudiando y reflexionando en forma positiva sobre lo que deberemos hacer en cuanto a una verdadera adaptación activa, en vez de estar esperando, resignándonos pasivamente, como a una corriente inevitable de acontecimientos. Nos parece que OALA debe ser, en primer lugar un esfuerzo común de mentalización, de ponernos al día, mental y

espiritualmente. Los problemas prácticos que tenemos, se resolverán sólo en base a una mentalidad renovada. Para una comunidad puramente tradicional, que vive en el pasado y del pasado, no habrá nuevos candidatos, a pesar de posibles hermosos edificios y otras provisiones materiales. Ni habrá para ella vida y fuerza para extenderse hacia nuevos campos de trabajo - aunque aquí, quizás, una transformación de trabajos completamente anticuados a nuevas formas de apostolado en el espíritu de "Medellín", podría contribuir mucho para una renovación de mentalidad...

Nos parece, realmente, que dentro del círculo de la OALA hay mucho que discutir.... La cuestión es, si tendremos el coraje de iniciar las discusiones. Cuesta sentarse a la máquina de escribir y tratar de formular ideas. Por otra parte: La mayoría de nuestros agustinos de OALA manejan el castellano, como idioma propio, con mucho mayor facilidad que algunos otros, entre ellos un servidor... Esto podría ser un factor favorable para una discusión entre la OALA.

Existe alguna base para la esperanza de que OALA será un verdadero y auténtico servicio para nuestros cohermanos. Si llego a ser un elemento burocrático más, para la Orden y la Iglesia, ¡ojalá que desaparezca pronto! Existe, de todos modos, entre nosotros mucho cariño hacia la Orden que nos recibió, y a pesar de muchas fallas, hizo mucho esfuerzo para educarnos. Un gran agustino solía repetir toda su vida que el Orden le había dado mucho más de lo que él jamás pudiera devolverle a ella. Pensando en esto, nos podríamos alarmar, o por lo menos entristecer de las opiniones que se hacen oír con cada vez mayor fuerza: que las órdenes antiguas no han de poder sobrevivir los ataques, críticas, turbulencias y competencia a que actualmente están sometidas, que su modo de ser ya está esencialmente superado y que ya no hay futuro para ellas. Esto se referiría en primer lugar, según las mismas opiniones, a comunidades menos fuertes en número y organización, como la nuestra. ¿No seríamos nosotros mismos los únicos llamados para mostrar que todavía tenemos algo, y mucho, que ofrecer a esta comunidad latinoamericana en el siglo XX? Un esfuerzo en esta dirección ciertamente vale la pena.

La Paz, Bolivia, 9 de octubre de 1969

Guillermo Saelman,  
coordinador de OALA.

-----  
En este boletín pensamos publicar las partes más destacadas de los informes acerca de las provincias, vicariatos, etc. de la Orden en América Latina, tal como fueron presentadas en Quito, Abril de 1969.

#### SITUACION ACTUAL DE LA PROVINCIA DE SAN MIGUEL DE QUITO

por el P. Félix Carmona, prior provincial.

La provincia agustiniana de San Miguel de Quito, Ecuador, cuenta actualmente con 52 miembros, de los cuales 38 son sacerdotes, 10 profesos clérigos y 4 hermanos. De los sacerdotes 31 son del Ecuador, 6 españoles y 1 mejicano. Cuenta con 8 conventos o casas: San Agustín de Quito, Guayaquil, Latacunga, Conocoto, Ibarra, Chone, Loja y Villa Flora, al sur de la ciudad de Quito. Entre éstas hay 6 parroquias, 2 escuelas primarias, 1 colegio particular y 1 colegio-seminario. Misiones en sentido estricto no tenemos, pero pueden considerarse casi tales por las circunstancias, las parroquias de la

"montaña" en Ibarra y Chone, a la costa. La primera tiene una extensión de unos 700 km<sup>2</sup>, con más de 20 recintos o pequeños poblados y una población de unos 8000 habitantes, poco más o menos. La segunda según cálculo de los padres que trabajan allí, tiene una extensión de unos 4000 km<sup>2</sup>, y una población de unos 140.000 habitantes. No se trata de dar datos matemáticos sino aproximados.

Las actividades normales de los religiosos de la Provincia del Ecuador son la enseñanza en casas propias o extrañas, el ministerio parroquial y otras actividades pastorales o de apostolado. En cada casa indicaré las labores especiales a que se dedican los religiosos, miembros de las mismas.

QUITO Convento de San Agustín. Tiene de comunidad 18 religiosos, 9 sacerdotes, 8 profesos clérigos y 1 hermano. Hay un padre que da clases de Teología e Historia de la Iglesia en el Seminario Mayor diocesano, otro padre da clases de pastoral en el convento de San Francisco, colaborando con ellos, ya que en el mencionado convento reciben clases nuestros estudiantes teólogos. Alguno de los padres trabaja como asesor del M.F.C., y colaboran con otros movimientos del apostolado seglar. En general todos se dedican al culto en nuestra propia iglesia. Todos los viernes se radian por una emisora amiga "Radio Tarqui" la santa Misa, una vez por la mañana y otra por la tarde, con motivo de la devoción al Señor de la Buena Esperanza, título de una antigua imagen del Señor que se venera desde hace siglos. Se aprovecha esta oportunidad para hacer labor evangelizadora a través de la radio.

GUAYAQUIL Convento de San Agustín. La comunidad consta de 6 miembros: 5 sacerdotes y un hermano. Tienen que atender una escuela de primaria y un colegio de secundaria, en el que actualmente funcionan 4 cursos. Tienen además dos parroquias, una en la misma iglesia y otra de nueva creación - febrero de 1968 - en un barrio cercano, llamado la Atarazana. Dos de los padres tienen clases en la Universidad católica, además de la actividad en la casa propia. En el convento funciona una actividad especial para enseñar a señoritas o señoras jóvenes cosas de la casa, como: corte, cocina, nociones de puericultura, etc.

LATACUNGA Tres padres y un hermano forman esta comunidad. Es casa de noviciado, pero este año no hay novicios, pues se suspendió, para dar oportunidad a que estudien al menos el 5° curso de bachillerato antes de ingresar en el noviciado. Las actividades son el culto en la propia iglesia o en las capellanías de un hospital o en un colegio de niñas.

CHONE Arriba dije que podía considerarse como misión, en sentido amplio, por varias circunstancias, como la extensión, población, etc. Seis religiosos componen esta comunidad: 5 sacerdotes y un hermano. Es una zona difícil en lo material y en lo espiritual. En lo material por el clima muy cálido y húmedo, en lo espiritual porque el nivel moral es deficiente. Seis religiosos para esta inmensa parroquia es insuficiente para desarrollar una pastoral como sería de desear. La actividad de los padres es la propia del ministerio parroquial. El trabajo es difícil en los recintos porque a muchos de ellos sólo se puede llegar a caballo después de muchas horas de camino.

CONOCOTO Es nuestro colegio/seminario. Hay 6 padres encargados de la formación de los aspirantes, que actualmente son cerca de 40 de 5 cursos. A pesar de los esfuerzos, estos últimos años han fallado muchos de estos aspirantes al llegar al noviciado. Hoy constituye una preocupación para todos y tratamos de encontrar la clave para solucionar el problema.

IBARRA Es una casa con dos parroquias y una escuela, que funciona desde octubre último. La escuela es fisco-misional, debe

ser gratuita y el profesorado correrá a cuenta del Estado. Una de las parroquias está en un barrio de la ciudad de Ibarra, donde está la casa de la comunidad. La otra parroquia, que es la más antigua de las dos, se extiende por el campo. Es una semi-misión, que se extiende a lo largo del río Mira, al norte del país, cuya área y población aproximada dejo indicada al principio. La mayor parte de los fieles son negros, que viven muy pobremente, pero respetan y quieren a los padres. Todo este campo está atendido por 3 padres. Tienen dificultades de comunicación y a muchos poblados sólo se llega por medio de caballo.

LOJA Tres padres de comunidad. Atienden una parroquia de un barrio, llamado "El Valle", y una serie de pequeños poblados, extendidos por el campo. Además hay el compromiso con el Señor Obispo de que uno de los padres dé clases en el seminario menor.

VILLA FLORA Es una parroquia al sur de la ciudad de Quito, atendida por dos padres. Sus actividades son el ministerio parroquial, una capellanía de un colegio religioso y colaboración como asesores de algunos movimientos de apostolado seglar, principalmente M.F.C. Todavía no se ha podido construir la iglesia y la casa. En este momento está la estructura de la cripta.

Las posibilidades de desarrollo en la participación de nuestra provincia del Ecuador en esta parcela de la Iglesia es limitada porque es limitado nuestro potencial humano por falta de personal. No obstante soy optimista y creo en la posibilidad de desarrollo, lo mismo dentro de la Orden como en ambiente eclesial, viviendo más a fondo nuestra consagración por la Profesión y nuestro sacerdocio, - primero en nuestro interior para poder después dar más a los otros -; estudiando o conociendo más los principios o normas de espiritualidad y vida de las nuevas constituciones de nuestra Orden, que nos ponen más en contacto con los problemas de la Iglesia en nuestro tiempo y tomando en serio la doctrina del Concilio Vaticano II - bien interpretado - y las normas de la jerarquía para el verdadero "aggiornamento". En esto es necesario evitar dos extremos peligrosos: el querer ir demasiado adelante y el querer quedarse en un conservadorismo inmóvil.

Es una triste realidad que esas posibilidades han disminuído en forma alarmante por el momento. Ya indiqué la situación de nuestro colegio/seminario menor. Se han buscado niños en las escuelas de los pueblos de zonas donde hay familias sanas. Se les exige una insignificancia en lo económico, porque esto suele ser un factor que dificulta mucho el conseguir candidatos. Se hacen otros esfuerzos para llevar muchachos con indicios de vocación y cuando se acerca la hora de ir al noviciado la mayoría se retira. Me consta que es problema general, pero esto no tranquiliza. Tengo la impresión de que hoy estamos todos algo desorientados y no sabemos en realidad a qué se debe esta situación. Se hacen conjeturas, pero no se da con la solución real. Hay crisis vocacional! Eso lo decimos todos, pero ¿dónde está la clave para resolver el problema? Se han dado semanas vocacionales de ámbito nacional o local, pero no vemos un resultado práctico de esos métodos enunciados en ellas. Expongo la realidad, pero no quiero desalentar, sino pedir sugerencias y confiar, a pesar de todo. Es necesario luchar con empeño por esta causa.

lectura recomendada:

La colección "CLAR" (Confederación Latinoamericana de Religiosos) pequeños libritos sobre temas actuales de la vida religiosa en América Latina: n° 1, renovación y adaptación (US\$ 1.00); n° 2 aspectos doctrinales (US\$ 0.70); n° 5, misión del religioso en el mundo (US\$ 0.60); otros en prensa. Enviar pedido con cheque a: Indo-American Press Service, Apartado Aéreo 21774 Bogotá Colombia, 8 888 199 BUENAS librerías católicas.

PRESENCIA DE LA ORDEN AGUSTINIANA

en el vicariato apostólico de IQUITOS, Perú

(primera parte)

por P. Valentín García, vicario prov.

El Vicariato Apostólico de Iquitos, encuadrado dentro de unas especiales circunstancias históricas y geográficas, prom vido desde determinadas bases estructurales políticas, económicas y cristianas, ha llegado a configurarse en una fisionomía global tan particular, que quizá su realidad no tenga en gran parte parangones ni puntos de referencia típicos dentro de todo el contexto misionero latinoamericano. Las situaciones genéticas de gran parte de esta comunidad cristiana ofrecen temas de estudio que pueden ayudarnos a comprender mejor cuál ha sido y qué alcance ha tenido la presencia de los agustinos en el proceso de evangelización, y hasta qué punto nuestra pastoral ha podido insertarse plenamente en la vida e idiosincrasia de estas culturas y estilos.

1. HISTORIA La Iglesia ha estado presente en esta región del nor-orientes peruano a partir de los primeros momentos de la conquista, en concreto, desde el descubrimiento del Río Amazonas por Francisco Orellana, en 1542, en cuya expedición viajaba un religioso dominico llamado Fray Gaspar de Carvajal. En años sucesivos se internan en la montaña misioneros jesuitas, franciscanos, mercedarios, etc. Los franciscanos se dedicaron a evangelizar las zonas del Río Ucayali, teniendo como sede de operaciones el Monasterio de Ocopa.

Los jesuitas tomaron el eje transversal formado por el bajo Marañón y el Amazonas, estableciendo su forma clásica de reducciones desde las estribaciones de los Andes hasta el Brasil. Así nació la misión del Marañón llamada Mainas, nombre tomado de una de las primeras tribus evangelizadas, que llegó a su máximo esplendor en el siglo XVIII. Cuando Carlos III decretó la expulsión de su reino de la Compañía de Jesús, nuestras misiones de selva quedaron en completo abandono.

Los agustinos A partir de la segunda mitad del siglo XIX nació en el Perú un fuerte movimiento misionero que quiso abrir horizontes en la selva. Diversas circunstancias impidieron que se realizase algo concreto, hasta que el Gobierno se interesó vivamente en la empresa, quizá por razones de tipo político y administrativo. Así, por decreto de León XIII se crearon en 1900 las prefecturas apostólicas de San León de Amazonas, San Francisco del Ucayali y Santo Domingo del Urubamba. La prefectura de San León de Amazonas fué encomendada a los agustinos de la Provincia del Ssmo. Nombre de Jesús de Filipinas, que llegaron a Iquitos en febrero de 1901. Los 300.000 km<sup>2</sup> iniciales de extensión sucesivamente se han ido desmembrando en tres definitivos vicariatos Iquitos, Yurimaguas e Indiana.

En definitiva nuestro actual Vicariato queda constituido actualmente por una extensión de cerca de 100,000 km<sup>2</sup>, y una población de 160,000 almas, el 80% de las cuales pueblan la ciudad de Iquitos, capital del departamento de Loreto, instalada a unos 100 km más abajo de la confluencia del Marañón y el Ucayali para formar el Amazonas. El resto de los habitantes ocupa las márgenes fluviales de la extensa geografía.

2. EL HOMBRE Difícil sería plasmar en fórmulas bien definidas la realidad variable del hombre de selva en nuestra situación misionera. Hay dos vertientes claramente delineadas, aunque entre sí tengan puntos de contacto muy determinantes, dadas las actuales circunstancias en que nos afecta el fenómeno urbanístico. Hablo de la ciudad y la selva, que van a diseccionar las líneas pastorales y los elementos de trabajo, dado que ambos elementos encierran mucho más que áreas geográficas: son expresiones y aglutinamientos humanos con factores etnológicos y sociológicos altamente condicionantes.

la ciudad: Iquitos Si en todo el continente latinoamericano se da un desmesurado crecimiento de la población no lo es menos en este pequeño rincón de la selva, sólo que con muy particulares características. Esta progresión casi geométrica no ha ido acompañada apenas de posibilidades para la creación de bases de desarrollo, campos de trabajo, una estructuración planificada de los sistemas educativos, asistencias de salubridad y sanidad, etc. La historia de la evolución demográfica del centro de nuestro Vicariato está íntimamente ligada a la serie de circunstancias variantes en lo económico, derivadas de tres etapas: la extractiva, la industrial y la comercial.

Iquitos fue durante años el país del oro negro, el jebe codiciado en los grandes comercios mundiales. A su selva acuden aventureros y explotadores en busca de fortuna allá por los primeros años del siglo. En esta época la población crece en vertical. Cuando la gran riqueza vegetal se desvalbriza, la población disminuye notablemente. En la última etapa, de gran promoción económica en virtud de un régimen tributario beneficioso a Iquitos en lo que se refiere al comercio internacional, lo demográfico experimenta un veloz crecimiento. Sólo que las nuevas características de la explosión demográfica varían: probablemente en el futuro ya no influye en el crecimiento lo económico: el crecimiento ha pasado a convertirse en el gran monstruo que amenaza al mundo: es el urbanismo, el éxodo del campo indómito a la ciudad fascinante con sus encantos multicolores.

Etnográfica y culturalmente la población constituye un todo integrado por un pluralismo de procedencias raciales y aportes de forma de vida bien variados. De nuevo nos enfrentamos aquí con la causal económica que ha traído a Iquitos gentes de las más diversas partes del mundo en busca de riqueza, sin otro apoyo cultural que la ilusión ambiciosa de dinero. Al mismo tiempo en la ciudad ha irrumpido gentes de otras regiones del país, heterogéneos elementos raciales de diversas tribus selváticas. Todo ello ha dado como resultante una modalidad típica inidentificable en lo socio-económico con el resto de la nación. Aunque la situación económico-social no esté en el grado más ínfimo de la escala nacional, sin embargo el índice medio de vida es pobre, extremadamente pobre. Máxime si tenemos en cuenta que el "modus vivendi" en vigencia no está en manera alguna asentado sobre cimientos de promoción y desarrollo humano. Es rudimentario, naturista. La constante fertilidad de la selva y del río lo facilitan. En tal situación vive quizás más de un 60% de la población total. La publicidad, el contacto superficial con otras formas más avanzadas de vida, van haciendo que crezcan las aspiraciones de esta gente que continuamente se ve frustrada ante la imposibilidad real, plena de un progreso verdadero. Al mismo hecho de la gran apertura de los últimos gobiernos hacia lo educacional puede crear un mayor desequilibrio dado que no existen controles moderados ni progresos, ni es perspectiva, en el campo del desarrollo y la promoción agrícola e industrial. Vertiginosamente la población va tomando conciencia de posibilidades imposibles. Iquitos es una ciudad abierta en su psicología, pero de hecho es cerrado a lo promocional.

Las zonas marginales están formadas en gran parte por gentes de espíritu nómada, que irrumpieron en la meca de sus sueños, la ciudad, empujados por la imposibilidad de seguir viviendo de la tierra en un momento en que aparentemente se abren perspectivas fascinadoras ante su vista. ¡Espejismo! Las malas condiciones de vida, la pobre alimentación, deficiente sobre todo en proteínas, que condicionan en gran parte el comportamiento humano, la ausencia de una amplia política sanitaria, los hacinamientos familiares hacen que el nivel medio de vida sea infrahumano, aunque sí amortiguado por la benignidad del clima y la fertilidad de la geografía. La característica más notable de estos sectores es la marginidad, a pesar de que en muchos casos toma conciencia aislada de comunidad y trata de apoyarse formando pequeños gremios cooperativistas. Aumenta en consecuencia la desocupación, mucho más en una época como la actual

que sufre por un plan de austeridades a nivel nacional. No hay trabajos estables y metódicos. Existe un elevado índice de alcoholismo, de tuberculosis, una temprana iniciación obsesiva a la vida sexual sin un desarrollo normal sicoafectivo. Habrá actualmente en Iquitos más de un 50% de hijos ilegítimos, sin contar el número de esposas e hijos abandonados - caso, por lo demás, muy frecuente - por sus padres. Se calcula que solamente de un 12 a un 14 % de familias están bien constituidas sin contar los desajustes internos que dentro de esta reducida cifra pueden existir. En resumen: carecen de una cohesión social, se marginan de la participación en la vida cívica, en la práctica, a pesar de que haya ideales nacionales y regionalistas algo patrioterros que prevalecen en el fondo de su psicología. Podríamos ahora invertir los términos. Iquitos es una ciudad con 120.000 habitantes, 100.000 de los cuales son marginados. ¿No sería mejor pensar que los marginados son los 20,000 y el resto constituyen el verdadero eje de la ciudad?

En la población nuclear, podemos advertir la existencia de tres estratos bien definidos:

- el elemento mercantil, casi siempre foráneo, al menos en sus orígenes de una o dos generaciones, que no ha dado un aporte cultural masivo a la comunidad. Más bien le ha dado un tinte materialista sin transmitir a la cultura una verdadera jerarquía de valores.
- elemento administrativo, grupos que ocupan cargos gubernamentales. Su pervivencia en la ciudad es transitoria. Generalmente son núcleos humanos de mayores alcances culturales, humanos y religiosos. No suelen enraizarse en el ambiente. Tienen una psicología de transición, por lo cual no llegan a realizar una verdadera alianza con la comunidad local.
- elemento militar: en parecidas circunstancias al anterior, pero menos comprometido aún.

la juventud Merece un aparte. Constituye el grupo más notable del Vicariato. Podemos decir en verdad que no hay viejos. Casi el 70% de la población es de edad inferior a los 30 años. Por otra parte las agrupaciones docentes, los cambios sociales y culturales han hecho que este sector de la vida social forme una verdadera unidad con fuerza cohesiva y fuerza de presión sobre otros grupos. También hay aquí un trasfondo de rebeldía, cargada por ideologías en boga llegadas de otras partes del país y del mundo entero. Pero al mismo tiempo hemos de reconocer que el joven de estas áreas no está preparado ni elementalmente para las debidas transformaciones. Su sentimiento revolucionario es muy impreciso y está ligado a determinados grupos políticos, sin un sentimiento profundamente enraizado y angustiante. Se advierte sobre todo al estudiar los móviles, y concluir que el joven no está comprometido con su propia realidad, la realidad que existencialmente le podría mover y conmover a cada instante.

el hombre de la selva Los pobladores ribereños, distribuidos sobre un gran número de pequeños grupos étnicos constituyen cerca del 20% de la población total del Vicariato. Su modo de vida es elemental. Asentados a las orillas de los ríos, carecen de los medios más elementales de producción y actividad. Trabajan en extracciones: jebe, palo de rosa, leche-caspi, maderas, etc., cultivan los campos en cuanto les es necesario para la pervivencia y mantienen sus pequeñas granjas. La organización de su vida es elemental, y carecen por completo de cuanto la vida moderna puede darles de comodidad. El ribereño es refractorio a la vida de comunidad. Sus viviendas están dispersas y difícilmente se agrupan en poblados. Con todo las instalaciones de nuestros puestos misionales en los ríos están sirviendo de aglutinantes que hacen posible la formación en torno a la parroquia de comunidades de mayor consistencia. Esto facilita la tarea cristianizadora y de desarrollo comunal. Sin embargo, por la ausencia de grandes inversiones, arriesgadas por otra parte, en el esfuerzo de una promoción agrícola que solamente el Estado podría llevar a efecto es escaso el fruto de nuestra obra promocional. (SE CONTINUARA)